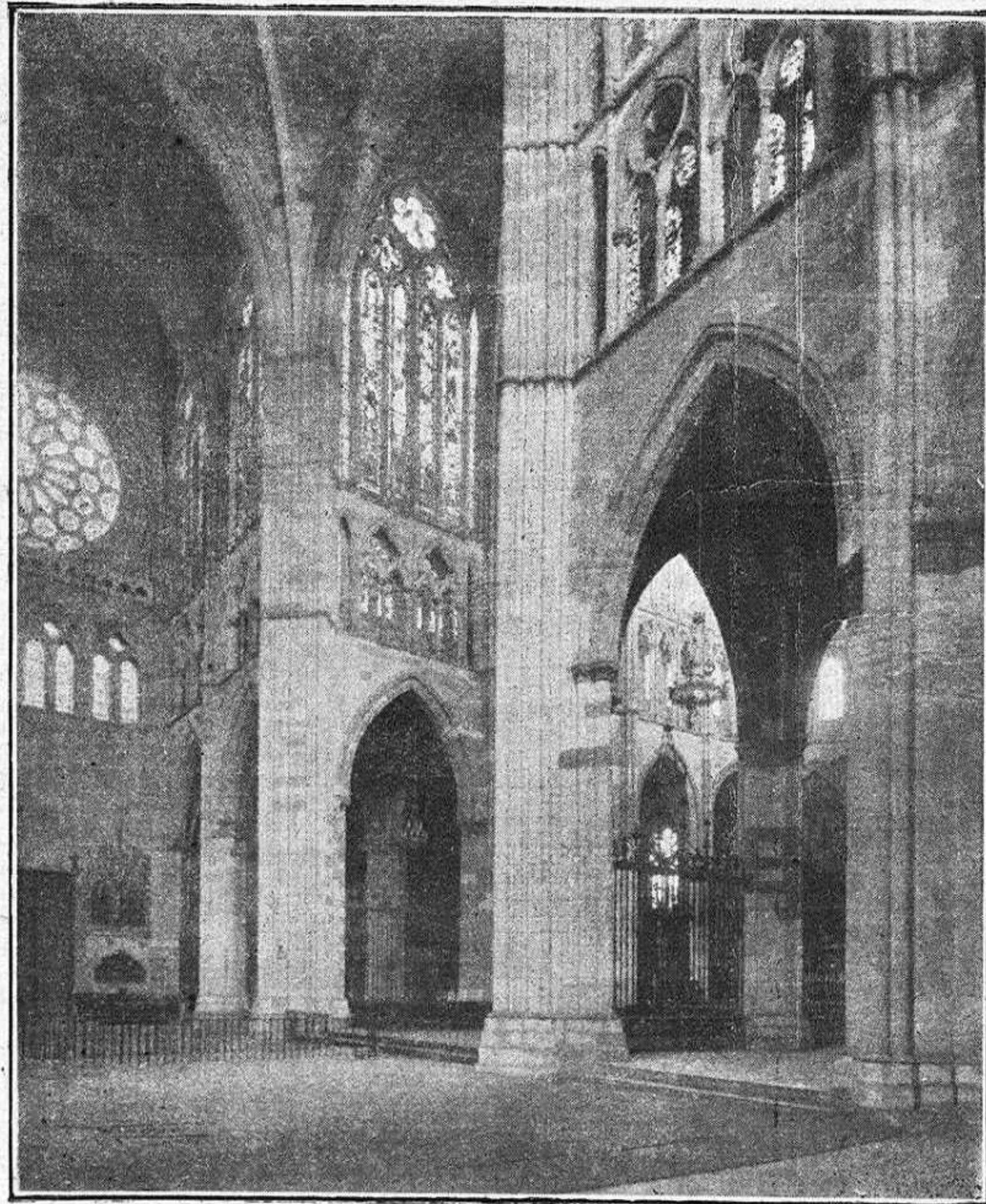


Per
027

№ 5



LEÓN MONUMENTAL



INTERIOR DE LA CATEDRAL

Fot. Winocle

Número 8

30 céntimos

ALMACENES

"EL REINO DE LEON"

Victorino Vizoso — Antigua casa de Botas

Altas fantasías en novedades para señora.—Sedería, Lanería y Tejidos en general
Inmenso surtido en pañería para caballero

Dígame usted

si después de ver el inmenso surtido, siempre nuevo, en

**Sombrillas, Abanicos,
Camisas, Medias, Per-
fumería, etc., etc., y la
economía de los precios**

mucho más baratos que nadie, puede ex-
trañar la popularidad de esta Casa, cada vez
— — — más grande y merecida — — —

MANUEL BENEITEZ

(Sucesor de L. Quirós)

— Fernando Merino, 23 —

DROGUERIA.Y PERFUMERIA

DE

LISARDO MARTINEZ

F. Merino, 17

Teléfono núm. 140 — Apartado núm. 38

Productos Químicos y Farmacéuticos
Especialidades Nacionales y Extran-
jeras. — Artículos para Tintorería, Fo-
tografía y Artes

Gran Café y Restaurant "NOVELTY"

CAFE: En este amplio Café Novelty todos los días grandes conciertos por el gran trío
Cánepa.

RESTAURANT: Unico que hoy en León cuenta con hermosos salones para
bodas y banquetes. Elegantes reservados, abiertos a la salida del Teatro. Servicio esmera-
dísimo, tanto en cocina como en pastelería, al frente de la que hay un excelente pastelero.

ERUNDINO NAVA

Joyería, Platería, —
— — Relojería fina

Objetos para regalos

CARDILES, 20

LEON

Sombreros

Rius

son los mejores

LEON -- Barcelona -- Santiago

HERMÓGENES FERNÁNDEZ

Sastre de alta novedad

Cervantes, núm. 2

Esta es la casa que, copiando las exigencias de la moda, ofrece las más altas novedades del reino y extranjeras

CLINICA QUIRÚRGICA DOCTOR GONZALEZ MIRANDA

Cinco años de prácticas en los Hospitales y Maternidades de Madrid y París.—Cirujano agregado a los Hospitales franceses durante la guerra.

**Cirujía.—Enfermedades de la Matriz.—Partos
Consulta diaria de 11 a 1 y de 3 a 5 Sierra Pambley, 5.—LEON**

Para los pobres, consulta gratis los lunes, de 5 a 6

Con este título se ha abierto un taller de pinturas que se encarga de toda clase de pintura decorativa y escenográfica estando la dirección artística a cargo del ya conocido pintor Gus tavo de la Fuente y la administrativa a cargo de Roberto Sandoval, siendo socios colaboradores Justo Gutiérrez y Germán Perdigón

Para avisos: Renueva n.º 2, letra A, entresuelo, der.ª

DROGUERIA

LA FE

BIEN SURTIDA

— y —
BIEN ATENDIDA

Azabachería, 16.—LEON

DOCTOR JOAQUÍN VALCÁRCE OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional y del Real Hospital del Buen Suceso de Madrid

Consulta: de 10 a 12 y de 3 a 5.—Los lunes y viernes de 5 a 6 gratis para los pobres

— Avenida del Padre Isla, 12 —

≡ Hijos de Pallarés ≡

Bañeras - Lavabos - Watters

Siempre existencias de las mejores fábricas inglesas

DEPOSITARIOS DE LA

Siemens Schuckert :-: Industria Eléctrica

PRESUPUESTOS GRATIS DE TODA CLASE DE
MATERIAL ELÉCTRICO A QUIEN LO SOLICITE

SUCURSAL

V.^{da} Bachiller

Joyería-Platería-Relojería

Objetos para regalo en plata inglesa

BISUTERIA FINA

Ordoño II, 9.—LEÓN

Mercedes Diez Miranda

≡ MODAS ≡

Confección especial y esmerada de
toda clase de sombreros de señora,
señorita y niños

Reformas a precios convencionales

19, calle de la Paloma.—LEON

RETACTIVO

SE PUBLICA CADA SEGUNDO DOMINGO

Dirección y Administración { Alfonso XIII, núm. 1

1922

Precios de suscripción { En la capital... 2 ptas. trimestre
Fuera id. ... 5 » semestre
Pago adelantado

LEÓN, 10 Septiembre

Serás bastante patriota cuando hayas esparcido en tu país el gusto a lo BUENO y a lo BELLO.—Goethe

AÑO I.—Núm. 8

LA REINA DOÑA URRACA

Parece increíble que la pasión desbordada, alzándose contra la fama y buen nombre del adversario, perdure en sus efectos al cabo de siglos, y el eco maldito de la calumnia repercuta en libelos, crónicas, romances, hablillas vulgares y en historias notabilísimas, verdaderos monumentos científicos: tal ha acontecido con los dicterios sembrados en el reinado de D.^a Urraca, mujer grande y excepcional, de cualidades relevantes, que al haberse podido manifestar en condiciones normales, acaso su nombre se hubiera repetido en los siglos siguientes con veneración, brillando con fulgores peregrinos, no inferiores a los nombres de Berenguela e Isabel la Católica.

Amigos y adversarios de Alfonso el Batallador y su consorte D.^a Urraca ¿no reconocen, unánimes, en ambos príncipes prendas singulares, genio guerrero, valor, nobleza, ánimo esforzado, ventura en las batallas y otras mil capaces de immortalizar a muchos, en D. Alfonso, y ánimo varonil, diplomacia incomparable, paciencia, constancia, fortaleza insuperable, ánimo generoso pronto a perdonar las mayores afrentas, etc., etcétera, en D.^a Urraca? ¿De cuántos príncipes puede decirse otro tanto?

Se nos dirá que fué infausto su reinado, ¿pero fué culpa suya? ¿No hubiera sido tal vez mucho más lúgubre el cuadro, de resaltar en el fondo del mismo, personajes de medio o escaso relieve? ¿Qué culpa tenían los monarcas si se vieron arrasados a la escena ante una sociedad combatida por elementos que tendían a disgregarse y no hallaban estable equilibrio en la unión? Los condes extranjeros, tan mimados por Alfonso VI, ingratos y atentos al propio provecho, fomentan el amor a la región, y el uno desde Portugal en unión de su esposa, es el alma de todas las intrigas; los condes gallegos, que quieren utilizar contra la reina al tierno infante su hijo, y a su cabeza el obispo Gelmírez, acaso tan calumniado como D.^a Urraca y discutido hasta el extremo de que algunos—España Sagrada—le ensalzan como un héroe evangélico, mientras otros—Masden—hacen de él un horrible retrato, llamándole algunos modernos Mefistófeles sacerdotal; los caste-

llanos, mal avenidos con los gallegos y portugueses, y todos éstos enemigos de Aragón; la nobleza ansiosa de saquear las iglesias, el pueblo de sacudir el yugo de sus dominadores, la codicia y afán de medro arrimándose a uno de los bandos; todos estos elementos chocaron entre sí y levantaron las borrascas y escándalos que destrozaron el reino, y como su interés se hallaba en la misma discordia, enconaban los ánimos del pueblo y de los regios consortes con esas hablillas y horribles calumnias, que aun se tienen por buenas en nuestro tiempo, y que los anónimos de Sahagún, y los asalariados del obispo Gelmírez recogieron en sus crónicas, probablemente exagerándolas. ¿Que hubo depredaciones, matanzas, saqueo de templos, incendios, violaciones, sacrilegios...! ¿Y estaba en mano de los regios esposos el evitarlo, ni aun impedirlo? Los franceses del Batallador, los portugueses del conde Enrique de Besanzon, los aragoneses, etc., con el estado de anarquía en que había caído el reino, no recibían sus pagas, el populacho buscaba ocasiones de entregarse al pillaje, el bandolerismo se manifiesta en espléndida floración, los que hoy apoyan al rey mañana se pasan al bando de la reina, para confabularse al día siguiente con otros ambiciosos enemigos del rey y de la reina, no encontrando a su paso la infeliz D.^a Urraca más que perfidias, traiciones, ambiciosos y desleales. ¿Qué edificio se puede levantar con tan endeble fundamentos?

Acaso se nos arguya que la conducta de la reina con el conde D. Pedro de Lara fué causa de la desavenencia entre los reyes: a los enemigos de la tranquilidad pública había que cargar tales imposturas, para desacreditar a la reina ante los pueblos y a los ojos de su esposo, y creemos deben recusarse por parciales y rencorosas todas las crónicas de aquella época, y acaso más que ninguna la Compostelana. El P. Flórez—Reinas Católicas—trató de vindicar a D.^a Urraca, y su hermano de hábito el P. Risco—España Sagrada e Historia de León—dejó probada su virtud en este punto, citando escrituras en que los hijos de D.^a Urraca y el conde firman las escrituras con

su madre y hermano Alfonso VII, y el título de infantes que ostentan demuestra su legitimidad. También hizo una apología de D.^a Urraca el abad de San Isidoro, D. Baltasar de Prado, la cual cita el P. Manzano en su «Vida y portentosos milagros de San Isidoro»; e igual puede verse en el P. Escalona, vindicada D.^a Urraca. Pero prescindiendo de los elogios que sus hijos hacen de ella después de muerta, vamos a vindicarla con el testimonio de un escritor que hoy citan los historiadores como testigo de cargo contra ambos consórtes: nos referimos a D. Lucas de Túy.

En la Crónica no tiene más cargos que hacer que los reyes y el conde de Portugal robaron varias iglesias y la de San Isidro, y que la confusión del reino fué debida a que la reina quería reinar sola sin asociarse a su hijo, cargo este último que ni aun refutarse merece. El primero lo hicieron por la necesidad de pagar las tropas y luego restituyeron en la medida de sus fuerzas. Donde más detalles da es en el libro de los «Milagros de San Isidoro», en el cual se hace una acabada apología de D.^a Urraca, sin otro cargo que el dar consentimiento para robar a S. Isidoro, siendo muy de notar que no hace la más leve alusión a esa tan cacareada *liviandad y condición recia y brava* con otras virtudes que la cuelgan los apasionados del marido. ¡Como si no fuera más seguro vindicar a ambos, satisfaciendo así a la justicia!

El capítulo xxv refiere las bodas reales, y como después de la batalla de Villadangos los franceses y aragoneses cometieron crueldades tratando a los vencidos con saña: ¿no fué siempre así la soldadesca? Que no teniendo para pagar el ejército convinieron los reyes «tomar por fuerza los tesoros de San Isidoro» y que se llevaron «cruces... cálices... imágenes de la Virgen y de otros Santos... candeleros e incensarios... los vasos-arquillas y relicarios en que estaban las reliquias... los aguamaniles y otros muchos instrumentos... todo lo cual era de oro o plata y guarnecido y esmaltado con muchas piedras preciosas de diversos colores muy resplandecientes...» Quisieron el conde de Portugal y el prócer castellano, D. Gutierre Fernández, participar en el botín y el rey les mandó que fueran por lo que *quedaba*. ¿No dice este detalle que los reyes obraron impulsados por extrema necesidad y se contentaron con lo preciso? El rey les respondió: «Aun queda por tomar el arca donde yace el cuerpo de San Isidoro, que está cubierta de oro y piedras preciosas; y el cáliz de calcedonia, que asimismo está guarnecido de oro y piedras preciosas; y la cruz mayor, que tiene el crucifijo grande todo de marfil, también guarnecido de oro y piedras preciosas; y el frontal del altar mayor, todo hecho y bordado de oro y piedras preciosas...», habiendo llevado el de Portugal el cobertor del arca, el frontal y la patena del dicho cáliz «y otras ciertas cosas», todo lo restante tocó al señor castellano, que lo dejó a la iglesia de San

Isidoro. Atribuye las muertes del de Aragón y Portugal a castigo de Dios por este robo, y de la reina D.^a Urraca dice en el capítulo xxx: «La susodicha reina D.^a Urraca, por causa de limpiar tan gran mancilla como había incurrido y reparar tan gran mal como por su licencia se había hecho... hizo traer a San Isidoro reliquias de muchos santos y ponerlas en cajas de plata y de marfil y también la dió muchas heredades y privilegios reales... y en vida hizo aparejar su sepultura en la dicha iglesia...»

Hemos hablado en la hipótesis de que el Tudense decía verdad, pero está patente su error al acusar a Doña Urraca de dar consentimiento al Rey de Aragón para saquear el templo de San Isidoro, si tenemos en cuenta que la batalla de Villadangos la dió el Rey contra la Reina, y que cuando tal acaeció ésta se hallaba bien lejos de León, y más ajena aún de proporcionar recursos al que la hacía la guerra. ¡Al mismo Tudense engañaron los calumniadores!

A estas justificaciones del Tudense agréguese la siguiente espléndida donación hecha a la iglesia de San Isidoro: «El monasterio de S. Salvador (León), con las villas, iglesias, heredades y posesiones que le pertenecían; esto es, cuanto tenía en León San Salvador; en Asturias, en el río Alica, el monasterio de San Salvador de Pelanugo con sus pertenencias; en Cervera, el lugar de Retuerta; en Fenal, la villa de Revanal; en Torío, los lugares de Milleras, Pedrún, Lagos, La Frecha, Fontanos, Ruy-sequillo, Villaviza, Villaquilambre y Villa Rodrigo, enteramente; en Bernesga, el lugar de Casasola; en Santa Engracia, lo que allí pertenecía a San Salvador; en Curueño, el lugar de Villaseca; en la jurisdicción de León, Villanueva del Carnero y Mozos; en Valdevimbre, Villalobar con sus dehesas y cuanto pertenecía a San Salvador; en el río de Valencia, Cimanés, Lordomanos, Matilla de Arzón, Santa Colomba; en los Oteros, la villa de San Julián; en el término de Coromía, la mitad de Monasteruelo; en riberas de Aradoy, Vega de Fernán Bermudez (Vega de Ruiponce), la iglesia de San Juan y sus heredades y la villa de Villálvaro; en Villalva, junto a Mayorga, todo lo que pertenece a San Salvador; en Orbigo, los lugares de Quiñones y Alcoba». Termina: «*Est autem monasterium supradictum infra muros Legionis situm ad orientalem civitatis, circa turrem quam dicunt quadratam. Concedo illud vobis ob remissionem peccatorum meorum, et meorum parentum et ut me, et eos semper in memoriam habeatis... Era MCLV, VIII idus Septembris, anno ab incarnatione domine M.CXVII, in dictione decima, etc.*»

El sobrenombre «del Nido» que lleva la actual iglesia del Salvador, perteneciente al antiguo Monasterio donado a San Isidoro por Doña Urraca, no se halla en el privilegio de ésta; la primera mención de tal apodo, y la razón de él, la hemos visto en el libro «Becerro» de la Colegiata, del año 1313, en el cual se le llama «Sant Salvador del nido de la cigüeña».

Todas estas heredades las conservó San Isidoro hasta el siglo XIX ¡y aun llaman algunos historiadores ladrona a D.^a Urraca!

¡Pobre D.^a Urraca! sus detractores no se contentaron con zaherirla en vida; la calumnia ostenta su repugnante cabeza al borde mismo del sepulcro, en los umbrales, siempre sagrados, de la eternidad: unos propalaron que había muerto de parto, cosa que el Sr. D. Modesto Lafuente encuentra inverosímil; otros que *reventó* a la puerta de San Isidoro cuando salía cargada con las alhajas robadas, cosa que cree el P. Mariana; calumnias que arrancan a un apasionado del Batallador, y consecuente enemigo de D.^a Urraca, este cáustico comentario: «¡Cual si aquella señora hubiera de llevar a cuestras las alhajas, caso de que las cogiera! Mas para engañar al vulgo se necesita que la mentira sea zafia; pues si es fina y delicada, su paladar grosero no la halla gusto».— D. Vicente Lafuente, *Historia eclesiástica de España*, tomo IV.

El rumor de todo esto, la muerte de parto y el robo del templo, tuvo origen en la supina ignorancia de aquellos que oyeron la relación del Tundense—Libro de los milagros de San Isidoro—sobre la muerte de la reina Teresa, esposa de Fernando II, y sin entender la dicha relación se la aplicaron a D.^a Urraca. Morales dice en su *Viaje santo...* «Aunque dice su epitafio que está enterrada en hermosa sepultura, no es más que una arca de mármol lisa con la cubierta lisa. Su título (s: *Hec Urraca iacet pulchro Regina sepulchro, Regis Adefonsi filia quippe boni, et mater Imperatoris Adefonsi. Undecies centum decies sex quatuor annes Martio mense gravi, cum moritur, numerata.*) En cambio en una descripción de los

regios sepulcros del panteón de San Isidoro hecha a principios del siglo XVI por un canónigo de la Colegiata, se corrige a Morales sobre este punto, pues se dice en ella: «El sepulcro que en vida eligió D.^a Urraca entre sus mayores, es el segundo del segundo orden de los altos, en el cual está pintada de media talla con traje antiguo y tocado alto a lo Montañés o Vizcaíno y la letra dice...» Lo mismo asegura el P. Manzano—Vida y portentosos milagros de San Isidoro...—que «sobre la cubierta está su retrato de media talla».

Cuanta estima hicieron de su virtud los mismos leoneses del siglo XII, se pone de manifiesto, en el honor inusitado que la tributaron los canónigos de San Isidoro, incluyendo su nombre en el Martirologio, reservado sólo a los Santos.

Y damos fin a estas mal hilvanadas líneas, que no son la apología completa de D.^a Urraca sino con relación al templo de San Isidoro, precisamente el que convirtieron en baluarte de la calumnia los principales detractores, en la firme confianza de que la hora de la justicia y plenísima justificación de D.^a Urraca y su esposo D. Alfonso está próxima, y que en lo sucesivo los historiadores aragoneses no necesitarán infamar a la reina de León y Castilla para vindicar al monarca de Aragón, ni los leoneses y castellanos regatearán al magno Alfonso el Batallador, los más entusiastas elogios, a los que tiene pleno derecho, cuando salgan al palenque prontos a romper lanzas por el honor, por la fama y buen nombre, por la gloria de su reina D.^a Urraca, grande entre las más excelsas.

JULIO PÉREZ LLAMAZARES

Abad-Prior de San Isidoro

El Marqués de Cerralbo

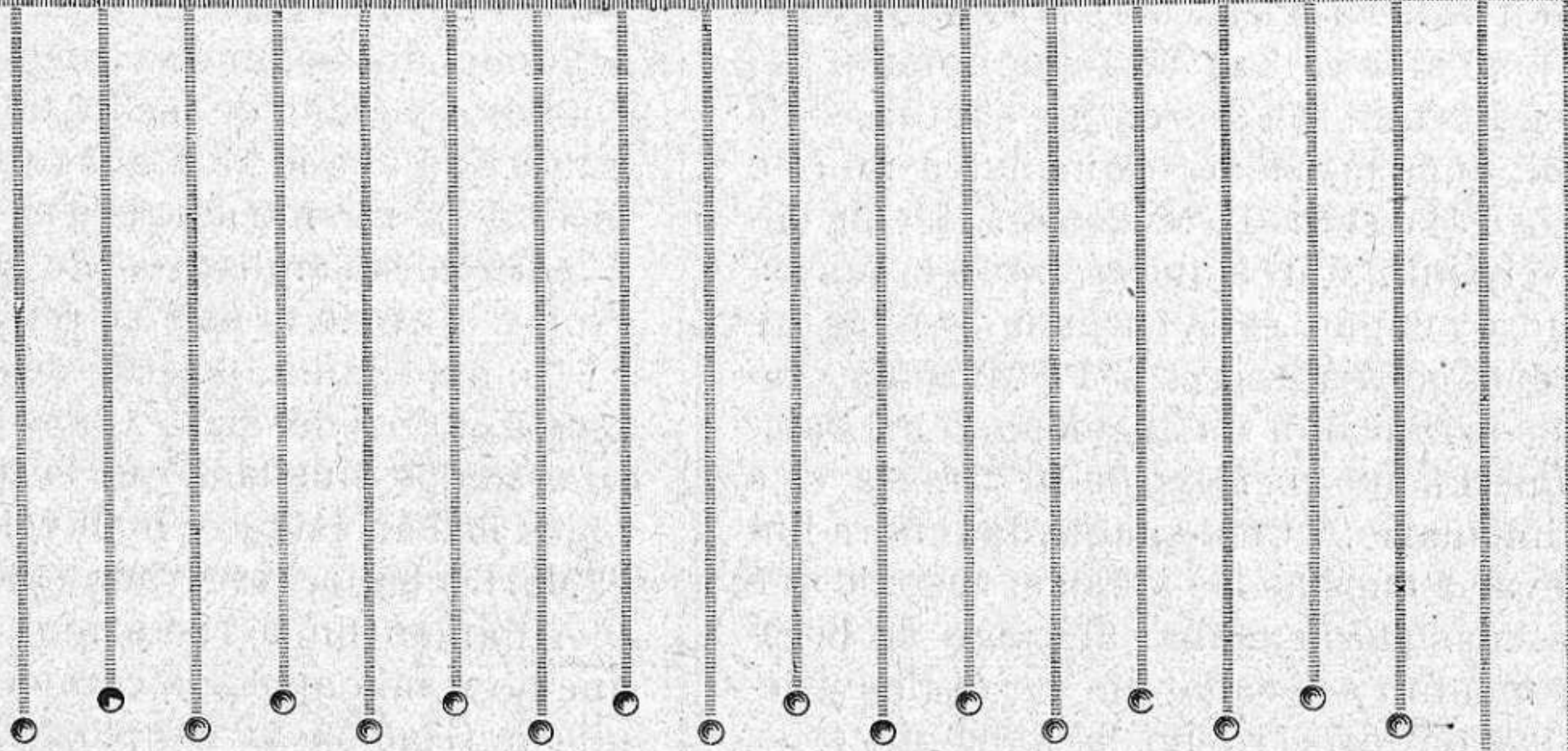
Ha fallecido en Madrid D. Enrique de Aguilera y Gamboa Becerril y López de León, Marqués de Cerralbo, de Almarza y de Campofuerte, Conde de Alcudia, Villalobos y Foncalada, senador del Reino, por derecho propio, e individuo de número de las Reales Academias Españolas, Historia y San Fernando.

Con la muerte del Sr. Marqués de Cerralbo, ha desaparecido uno de los más grandes prestigios de las ciencias históricas. Sabio arqueólogo, había realizado en diversos lugares de la Península (principalmente en las provincias de Soria, Teruel y Zaragoza) trabajos de investigación interesantísimos además de costosos, trabajos que siempre hizo por su cuenta sin la menor protección oficial. Las excavaciones de Santa María de

la Huerta, las del yacimiento paleolítico de Torralba, el más antiguo de Europa entre los descubiertos hasta el presente, las de las diversas necrópolis ibéricas de las provincias citadas, son trabajos que ponen de relieve su entusiasmo por la Arqueología.

Más laudable, mucho más digna de encomio que esta labor directa en los enmarañados campos de la Historia patria, es su interés por hacer arqueólogos, investigadores del pasado. Casos de protección concedida por el sabio Marqués de Cerralbo, son innumerables, y alguna de nuestras primeras autoridades en Prehistoria, deben el serlo, al apoyo que encontraron en un principio en el alma benévola del aristócrata arqueólogo.

La ciencia española está de luto; al morir el caballeroso Marqués, perdió uno de sus más hábiles obreros y uno de sus más decididos protectores.



Vida aldeana

LA FRAGUA

En el recinto oscuro humea el fogaril
que aviva el viejo herrero con un largo badil.
Ronca el fuelle, calmoso, monótona quejumbre
al soplar sobre el ascua brillante de la lumbre,
donde el hierro su dura fortaleza quebranta...
El aprendiz, alegre, cuida del fuelle y canta.

Sobre el yunque sonoro el martillo golpea;
a sus golpes el hierro candente se moldea,
y entre una lluvia áurea de deslumbrantes chispas
—irritada colmena de zumbantes avispa—,
el hijo de Vulcano sudoroso jadea.

Torna a soplar el fuelle, roncando con cachaza,
y el hierro vuelve al fuego sujeto en la tenaza.
Bajo el sucio techado que ennegreció el humazo,
del forjador destaca, en vigoroso trazo,
la cenceña figura de recia complexión.....
El aprendiz, contento, salmodia su canción.

Tenaz, golpe tras golpe, el herrero no cesa;
sobre el yunque sonoro se perfila la reja
que ha de labrar las glebas paupérrimas y exhaustas
—terrones y gatuñas—, donde el labriego deja
el vigor, en tareas tan duras como infaustas.

En un rincón platican dos viejos aldeanos:
¡Mal tiempo!—dice uno—. Estos vientos solanos
arrebatan las mieses y merman la senara...
¡Mal año—gime el otro—; mal año se prepara!

.....
Entretanto el herrero con furia martillea,
ronca el fuelle calmoso y el fogaril humea.

JESÚS VICENTE PÉREZ

Septiembre 1922.





COYANZA

La villa de Valencia de Don Juan ha elevado a los poderes públicos instancia en solicitud de que sea trocado ese nombre que en la actualidad ostenta por el de Coyanza, con que en la antigüedad fué conocida.

Coyanza evoca su castillo de recios sillares que se yergue altivo con sus almenas trucas y Coyanza es nombre glorioso y significativo, que lleva aparejado el recuerdo de unos tiempos de heroicidad y de luchas ininterrumpidas.

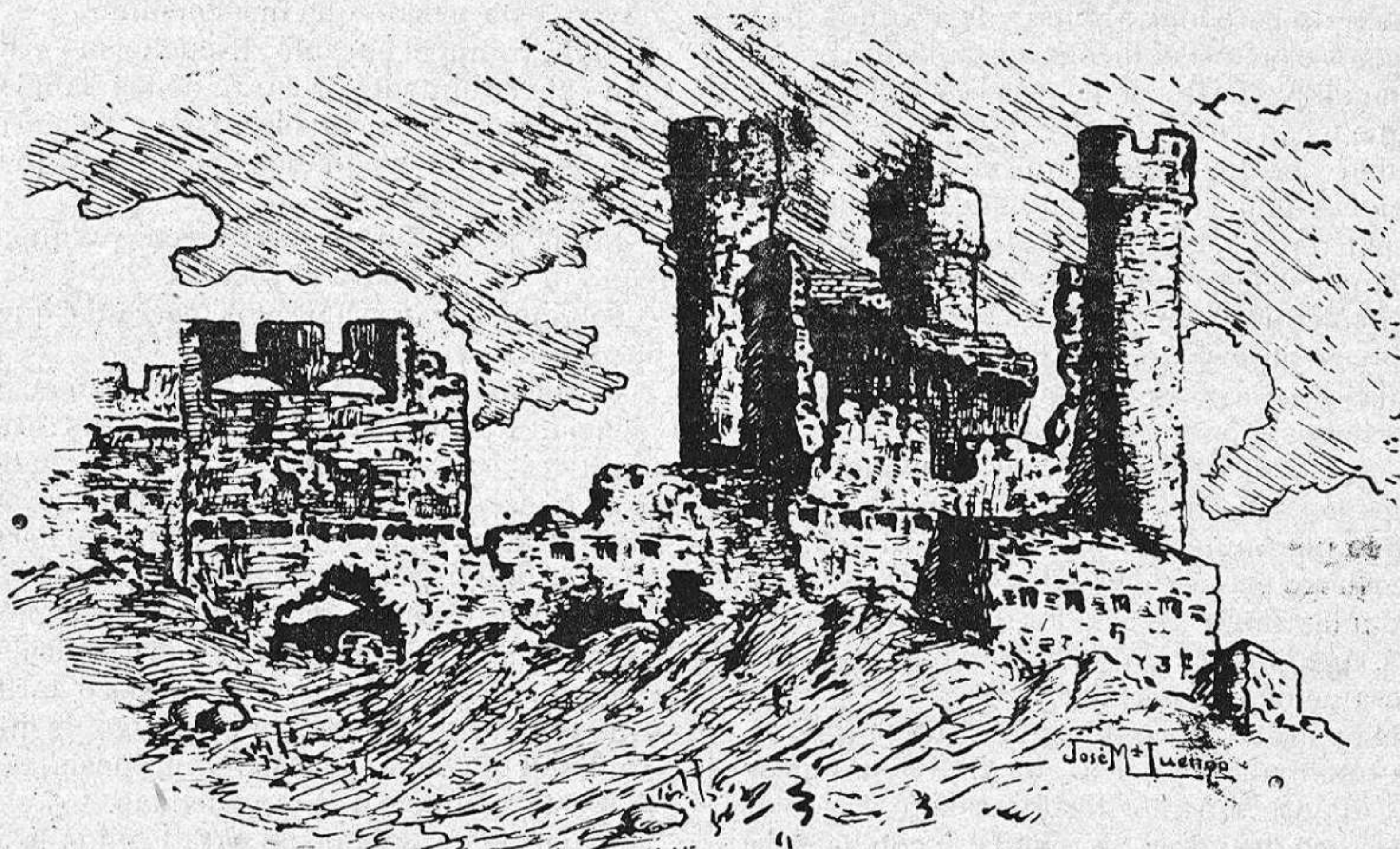
Ante los muros del castillo estréllanse las avalanchas de los suevos. En aquel gran naufragio

que Castilla, fué la célula de la nacionalidad española.

Allí Fernando I, aquel rey ejemplar, virtuoso y valiente, celebró un concilio.

Luego surgieron malos días para Coyanza. El campo de batalla, después de Toledo, fué alejándose y el castillo languideció.

Y así, cuando en tiempos de Alfonso el Sabio, D. Juan acampó permanentemente en Valencia, cuyo nombre había sustituido al de Coyanza, comenzó a llamarse *Valencia de Don Juan* y hoy sigue distinguiéndose de las otras Valencias es-



de la España vananizada, Coyanza fué uno de los islotes donde se acogió el valor que con desesperado brío se impuso y ahuyentó a aquellas tribus salvajes de los bosques sombríos de Germania, instrumento de que se valió la providencia para castigar la molicie, la ociosidad y la depravación de una civilización que había llegado al ocaso.

Pero tiene aun Coyanza otros prestigios. Después de Covadonga, cuando un puñado de godos hispanos llenos de fé y de ardimiento, ensancharon los límites de aquel reino que nació en una Cueva, Coyanza, recobrando sus antiguos prestigios, vió clavada en su torre del Homenaje la bandera de León, de este León que siendo antes

pañolas con el remoquete del infante traidor, rebelde, facineroso, que ante los muros de Tarifa perpetró la más negra de las perfidias y el más horrendo de los crímenes haciendo rodar la cabeza del hijo de Guzmán el Bueno en torpe venganza de no haber podido arrollar a los bizarros defensores de aquella plaza, que D. Alfonso tenía por el Rif.

Razón tienen los coyantinos para pedir que no se les denigre. ¡Viva la Coyanza que resplandece con áureo fulgor de gloria! ¡Fuera ese nombre, que perpetúa al más indigno de los castellanos!

J. PINTO MAESTRO

FRENTE A DOS ALMAS

(Continuación)

Sigo ordenando mis memorias para continuar la narración de esta historia intensamente vivida y más intensamente deseada en la que me ha correspondido ser el principal protagonista.

¿Habré llegado a interesarte, lectora incógnita y bondadosa?

No te conozco y sin embargo tengo el presentimiento de que hemos hablado alguna vez.

Si «el mundo es un pañuelo» según la teoría «quinteriana», recientemente sustentada, en cuya pequeñísima extensión nos encontramos tantas veces, ¿qué no pasará en los reducidos contornos de una provinciana capital como la nuestra? Y aun suponiendo que no existiera entre nosotros trato personal alguno ¿dejaríamos por eso de conocernos si el incógnito se deshiciere?

Son tantas y tan frecuentes las historias pasionales, que tocan casi siempre los límites de la vulgaridad y es que al igual que en todas las manifestaciones de la vida las exquisiteces espirituales son patrimonio exclusivo de los privilegiados.

Del temple de esas almas es la de «ella».

Quizá en el trato con que acaso la distingas, no lo hayas observado. En las conversaciones mundanas y en la consecuente frivolidad de vuestras amistades, no se transparenta el alma.

Tuviera confidentes de su vida y solamente inquietudes la asaltarán.

Cuando una mujer se entrega por deseo, se satisface luego en confidenciales coqueteos. Hay siempre una amiga guardadora de los íntimos secretos, que si fuera leal toda la vida, se haría verdaderamente insoportable.

Por el contrario, cuando es el alma el que se entrega inmaculada y pura, con la divina sugestión de un sentimiento desinteresado y noble; cuando la sed de amor se satisfacé con la sola contemplación de los ojos que acarician al mirar y la boca que amorosa balbucea en el decir, es de tal naturaleza el sentimiento entonces que nos complace por entero a nosotros mismos.

Como a divino tesoro, le guardamos en el relicario de nuestro corazón. Y cuando nuestras leyes humanas o nuestras sociales conveniencias nos colocan al margen del delito, por habernos obligado antes a ser desleales para nosotros, entonces hay que esconder muy hondos los afectos, donde la atmósfera del mundo no les empañe, ni la ingratitud les envenene.

Si tú, lectora, por ser mujer eres curiosa, por fuerza te ha de interesar este relato.

En tu ambiente la acción se desarrolla y a tí misma te rodean los personajes que la viven.

Una historia más que es realidad, donde hay tantas realidades engañosas.

**

He tenido que suspender esta charla contigo, mi única y desconocida confidente, debido a un imprevisto acontecimiento, que aunque cierta intranquilidad me ocasiona, no deja de proporcionarme en cambio una gratísima impresión.

Acaba de llegar hasta mis manos una carta que he «saboreado» discretamente antes de conocer el texto. Al tacto mismo del papel he sentido un extraño presentimiento que mis ojos confirmaron al observar después los rasgados trazos del sobre que marcan la dirección.

He aspirado su conocido perfume, tan grato a los sentidos como a los recuerdos, jugueteando con el corazón antes de abrirla. ¡Cómo me complazco en esta ansiedad que aumenta mi deseo y aviva esta pasión que me consume!

Al fin rompí el encanto. Escucho sus palabras como si ciertamente brotaran de los labios. Tienen su acento y tienen su música. Tienen el divino hechizo de las manos nacaradas que temblaron al trazarlas.

No he de ocultarte lo que dicen ya que nadie como tú me guardará el secreto.

Solamente transcribiré los párrafos que más puedan interesarte.

«... me pareció observar tan extrañas coincidencias al comenzar la lectura de tus artículos en RENACIMIENTO, que un tanto sorprendida leí con interés hasta el final. Digo tus artículos, porque a mí no podrás negarme su paternidad.

»¿Te imaginas la locura que cometes?

»Hubiera deseado verte—y este deseo llena todas mis aspiraciones—para hacerte desistir de tus propósitos, aunque sea un poco tarde. Ya que esto no es posible, aun a riesgo de mi tranquilidad que tanto sacrificio me cuesta, te ruego por este conducto que me atiendas.

»Guardemos solamente para los dos la sacrosanta locura de nuestro común afecto, que por oculto que esté no perderá jamás su mucha intensidad.

Ahogemos las palabras en los labios
brindemos al amor con el deseo
y si solas se encuentran nuestras vidas
que las almas se fundan en un beso.

»Así me lo dijiste y así te lo recuerdo.

»Espero te rendirás a la súplica de

Tu mimosa.»

¿Cómo negarme a una súplica que es mandato para mí? Tiene tal fuerza el adjetivo de su firma que inútilmente pretendería sustraerme a su influjo.

A pesar de ello y para no faltar al compromiso contigo adquirido, rogaré por mi parte y como su bondad es tanta, espera confiada.

De todos modos, para despedirnos charlaríamos por última vez.

(Continuará)

MIGUEL ANGEL



RECUERDOS LEONESES

UNA TARDE EN NUESTRA CATEDRAL



I

La luz cre a torrentes inundando el éter de diamantinos reflejos, y en el silencio claustral de la tarde las elevadas torres de la Pulchra leonina semejan los brazos de un penitente gigantesco que, en la paz tebridana, pide a Dios le liberte de las mundanas tentaciones que le asaltan.

II

En las naves ni el más leve ruido interrumpe el silencio hermético, solemne, que invita a la meditación y al recuerdo. La teñida luz que penetra por los polieromos ventanales; las naves, que parecen querer esfumarse en el azul lumínico del cielo; las pintadas vidrieras, recuerdos de santas y pretéritas edades; los pilares encajes que enjalanan a este amilagro del arte; los rosetones de los hastiales que parecen hostias de piedras preciosas; todo, en fin, nos habla de los pasados tiempos con tal vehemencia que la mente vaga sin freno por ellos.

III

Ha sonado la hora de la redención humana. La cícuta de Sócrates va a dar su fruto. Por el Oriente aparece un astro de insuperable magnitud, que con la omnisciencia de su palabra ahuyenta las sombras que el antropomorfismo heleno ha extendido por el mundo. Y aquellos dioses que el hombre había forjado a su imagen (1), huyen del Olimpo, atemorizados ante el resplandor del astro que refulge en Galilea... Y como justo tributo a la grandeza del Rabi, María de Magdala enjuaga con sus cabellos los pies de Aquel que representa, juntamente con la eterna sabiduría, el eterno amor... y Venus y Astarté prostérnanse ante las plantas del Divino Redentor pidiendo la absolución de sus innúmeras culpas.

IV

El péndulo de la vida ha llegado al extremo de su carrera. Frente al viejo mundo se levanta una nueva sociedad. La belleza física relega su preeminencia a la espiritual; y a la arquitectura enteramente humana de Grecia y Roma, a la viga horizontal y colocada al través, al asiento fuerte, a las proporciones equilibradas, a la hermosa desnudez de la arquitectura antigua (2), sucederá la arquitectura mística del arte gótico, con su ojiva de líneas elegantes y atrevidísimas; con sus naves que parecen querer volar, con sus dimensiones gigantes, con su aspecto de plegaria pítrea, de himno en loor del Altísimo... Y enfrente del orden dórico símbolo según Vitrubio, de las proporciones firmes del cuerpo del hombre, y del jónico que representa las graciosas y delicadas de la mujer, surgirá el arte ojival como expresión indestructible de un deseo imperecedero de ascender al empíreo en busca de la eterna felicidad.

V

Cada religión tiene su arquitectura propia. Los egipcios, fieles a su idea de que la vida no termina

(1) Aristóteles. Política, I.

(2) Taine. Philosophie de l' Art.

mientras no desaparece el «duplicado», cultivan la arquitectura funeraria, que tiende a alargar, juntamente con el embalsamamiento, la duración de aquél. Los griegos, que profesan un culto inmenso a la fuerza, inventan un género de fuertes músculos y de sencillez sorprendente. Todos sus monumentos nos hablan de atletismo, de corpulencia, de salud. En Roma es mixta la arquitectura, si bien predomina siempre lo heleno en ella. Mas surge en Oriente el cristianismo que rápidamente se propaga en Occidente, y la religión católica, que no puede vivir con su inmenso idealismo dentro de aquellos templos que sólo hablan a los sentidos, rompe la viga recta, la reemplaza por el arco etrusco; empieza a construir bóvedas cada vez más elevadas y poco a poco el templo cambia de aspecto, de forma, haciéndose más ideal, más espiritual... Y así surge el estilo románico-bizantino que paulatinamente va despojándose de la solidez que caracterizaba al románico, que va por momentos desmaterializándose para dar lugar a la eflorescencia del arte cristiano por excelencia: el arte gótico oriundo de la Isla de Francia.

VI

Todo en el arte ojival nos habla de Dios. Desde los sorprendentes cruceros, asombro y maravilla del mundo, hasta las caladas agujas que ascienden en el espacio en busca de la mansión divina; desde los rosetones cuyos pétalos de diamante son las almas redimidas, hasta las dimensiones de todas las partes que corresponden a números sagrados (1); todo está hecho para adorar a Cristo. Y el arte que representa a la religión más espiritual rechaza todo lo material; prescinde de la solidez; crea arco sobre arco, ventanal sobre ventanal; levanta sobre columnas relativamente delgadas bóvedas de crucería o de nervios que parecen querer volar a los cielos; y por si todo esto fuera poco colora los vidrios de sus ventanales con escenas bíblicas y tiñe, en ocasiones, la débil luz que penetra en las naves del color de la sangre que Jesucristo derramó por redimirnos...

Más que un estilo arquitectónico es una oración, un himno hierático en loor de las grandezas divinas, una inmensa oda sacra que canta las excelencias de la religión católica, una sonata de Beethoven que nos habla de la celestial palabra divina. Y entre todos los monumentos góticos, la Pulchra leonina es la obra por excelencia, pura y sin los adornos femeniles que ostentan sus hermanas de Burgos y Toledo; la que más habla a nuestro corazón; la que mejor expresa la hermosura de la religión cristiana; la única que se asemeja al corazón sencillo y divino de la Madre de Dios, la sola que en lenguaje más elevado nos recuerda la Redención Divina... Y por eso el fiel, al hallarse en su interior, siente arder en su corazón con mayor vehemencia que nunca la grande, la sublime, la ingente sabiduría de la Religión católica.

M. LAFUENTE

(1) Taine. Obr. cit.

EL PAN QUE COMIÓ LUIS

A CONCHITA SUÁREZ DIEZ, CON
TODO CARÍÑO.

—¿Y crees tú?...

—Que está perdidamente enamorada de tí. Su interés por todo lo que contigo se relaciona lo demuestra. Si retardas tu llegada busca pretextos para interesarse por tu ausencia y hace cábalas sobre lo que pueda motivarla.

—Un capricho...

—Indudablemente; siempre es capricho en los millonarios el amor, pero ¡feliz capricho el que te proporcione fortuna! Mira cómo se oculta entre sus amigas para hurtar a la fiscalización de los curiosos su mirada fija en tí.

—Señorita, sé que con interés la buscan.

—¿A mí, Vizconde?

—A usted, Lulú.

—Pues si tiene usted la amabilidad de decirme...

—Le busca San Pedro porque del cielo falta un ángel.

—Es proverbial su galantería, Vizconde, mas ahora la extrema usted.

—Enriquez, que de parco en hablar tiene fama, comparte mi opinión.

—Pues no hace Luis honor a su fama en esta ocasión. Perdón.

—Corroboro lo que dice Fernando, puesto que de su fuga fui testigo presencial: contemplaba el cielo cuando de él se desprendió una estrella que aquí vino a caer; sin duda era usted.

Comenzó la orquesta a preludiar un *fox* y fueron alejándose las parejas hasta quedar solos en aquel extremo del salón Lulú y el abogadillo honrado que, acaso por serlo, no tenía pleitos.

—¿No baila usted, Lulú?

—Prefiero la relativa soledad de la terraza y la luz de la luna. ¿Quiere usted acompañarme? Por más que acaso prefiera este bullicio y esta alegría que tanto comparte; se asegura que todo lo toma usted en broma; hasta el amor...

—Así lo he preferido siempre porque se me antoja el amor cuestión muy seria.

—¿Pues no lo entiendo!

—Busque el llanto en la risa y la risa en el llanto y acertará.

—¿Nunca lo hubiera pensado?

—Cuando el dolor es tan grande que las lágrimas serían de él pobre manifestación, rómpese en carcajadas, y cuando las carcajadas no bastarían a expresar la alegría que se siente, el pensamiento, forzado a buscar una expresión adecuada, arranca lágrimas.

—Según eso, mucho llora usted, puesto que mucho ríe.

—Ni mis ojos lloran, ni mis labios ríen; porque

me ha sucedido la mayor desgracia imaginable: he perdido la fé.

—¿Luego no cree usted en el amor?

—No creo. Y sin fé no puede haber risas ni llantos.

—¿Tan desgraciado es usted?

—No. ¿Yo triste?... ¿Yo desgraciado?... Ya lo vé usted; río constantemente... Pero mi risa—si he de serle franco—al resbalar por mi garganta, es como un erizo cuyas espinas, emponzoñadas en hiel y pimienta, destrozan mi alma.

—¿Va usted a conseguir contaminarme su tristeza!

—¿Usted!... ¿La encarnación viva de la alegría, triste?... No, no; preferible es que sea yo el contaminado. Déme usted alegría, que a usted le sobra... ¡Una limosna, por Dios!...

—¡Oh! es usted interesantísimo. Parece usted un personaje viviente arrancado de las páginas de una novela romántica; es usted el ensueño de un alma exquisita hastiada de vulgaridades; es usted extraño, incomprensible, y constituirá el orgullo de la mujer amada.

—¿De la mujer amada!...

—Indudablemente. Yo le admiro...

—También se admira al papagayo.

—En todo es usted extraordinario; creí que me había explicado mejor.

—Es que su admiración, con ser muy preciada, no basta a calmar las ansias disparatadas y locas.. que libran batalla descomunal en mi interior...

—Deme un arma y lucharé al lado de sus ansias.

—¿Usted!... ¡La Marquesita de la Fontana, la millonaria, la deseada, luchar al lado de un abogadillo sin pleitos! Sin duda bromea.

—Oh, yo no bromeo con cuestiones tan serias, acaso porque hasta hoy desconocía sus sorprendentes teorías; yo no bromeo con el amor.

—Por Dios, no repita usted esa palabra; ¿no se da cuenta que es una provocación? ¿No ha notado que Amor forcejea por salvar el paso de mis labios, prudentes.

—¿Y por qué contenerle? Dele paso.

—No, no; jamás, jamás. Tendría que olvidar mi situación y la suya; tendría que olvidar mi dignidad...

—¡Palabras, palabras!

—¿Es usted la Marquesita de la Fontana! ¡Es usted millonaria!...

—Y qué importa; va a impedir la compenetración de las almas la materialidad de los intereses! ¿Y si las circunstancias que hoy me rodean desaparecieran?...

—¡Ah, entonces mis labios hablarían sublimidades!

--De manera que da usted más valor a mis millones que a mí, puesto que tan sólo ellos le contienen.

--Los juicios del mundo.

--¡Palabras, palabras!

--¡Sus propios juicios!...

--Yo le juro por lo más sagrado que nunca lastimarán su dignidad.

Opúsose Lulú a que Luis ejerciera su carrera, alegando celos del bufete.

Llevaban varios meses de viaje, recorriendo Europa, cuando llegaron a Biarritz.

Produjo la hermosura de Lulú verdadera conmoción en el hotel.

Asediábanla con galanterías y miradas provocativas que llenaban de celos el corazón de Luis.

Pasaron al comedor.

Preocupado con sus celos, apenas si Luis probaba los manjares y contestaba con monosílabos a la alocada charla de Lulú.

La Marquestta, locuaz en extremo, comentaba las incidencias del viaje, sin dar importancia al mutismo y preocupación de Luis...

--Perdona; distraídamente he tomado tu pan, --dijo de pronto Luis, dándose cuenta de su distracción.

--Qué más dá; ya hace algún tiempo que lo estás comiendo; lo había notado.

Púsose Luis intensamente pálido y, murmurando unas palabras, levantóse y ascendió a sus habitaciones, con gran sorpresa de Lulú.

Poco después oyóse un disparo y gran barandada formóse en el hotel; Luis se había suicidado.

Astorga, 922

AMALTECEO

Educación y trabajo

¡Educación y trabajo! He aquí dos palabras que entrañan dos grandes ideas. Las ideas expresadas por estas dos palabras son la brevísima sinopsis de las aspiraciones todas de la Humanidad.

La educación y el trabajo son la base firme sobre que ha de asentarse una verdadera civilización. Si uno de los dos flaquea, ésta se resiente y el progreso se detiene. Ambos deben adunarse en las sociedades modernas para que el equilibrio no se rompa. Ambos han de unirse para formar el hombre íntegro, elemento necesario de un gran pueblo... Uno y otra han de ser para todos. La educación debe asegurarse para todos los seres humanos, como el pan, ya que pan es de un nuevo género; pero educación completa, que haga verdaderos hombres. Educación sin preocupaciones, libre de la rancia doctrina que hoy la invade a pesar de nuestras actuales teorías pedagógicas.

Educación en la escuela, en el hogar y en la calle. Educación que dé al niño y al adolescente aulas espaciosas, alegres, capaces de satisfacer las modernas exigencias higiénicas y pedagógicas; que dé al alumno pobre alimento necesario y suficiente; que le dé casa y vestido confortantes, aseados, higiénicos; que le dé calles amplias y limpias; que le dé flores, muchas flores; árboles, muchos árboles; jardines, campo abierto, cielo azul, luz solar. Educación que despierte su inteligencia, que la desarrolle, que la fortifique, que la posea de la censura justa, imparcial, reflexiva, sin caer en la manía de la crítica apasionada; que le dé libros; que le abra bibliotecas, museos, fábricas, talleres, clínicas, laboratorios. Educación que despierte y purifique el sentimiento de lo bello; que lleve al espíritu a gozar con las obras bellas, a recrearse con las grandes obras del Arte; que lleve a apreciar las bellezas de la Naturaleza y las que el hombre creó; que le enseñe a gustar la voluptuosidad suprema, esa emoción sublime de la contemplación y encarnación de lo bello. Educación que le haga sensible a la desgracia de sus semejantes; que se conduela de las miserias, de las lágrimas, de los dolores de los desgraciados y le lleve a remediarlas según pueda; que le haga bueno sin doblez, llanamente, sinceramente; que le enseñe a practicar el bien sin violentarse, de un modo mecánico, automático, inconsciente; que, si es necesario, le diga cómo debe sacrificarse por los demás y por su tierra; que le enseñe a meditar siempre, a examinar diariamente su conciencia para hacerse cada vez más honrado, más puro, más íntegro; que le dé amor, mucho amor y una voluntad firmísima.

Educación, mucha educación. Educación corporal y educación espiritual. Educación que haga hombres libres, escrupulosos cumplidores de sus deberes y exigentes tenaces de sus derechos. Educación que haga hombres deseosos de mejorar más y más; que haga, en fin, hombres íntegros.

Después de la educación, el trabajo. No digo bien; con la educación el trabajo. Trabajo para el hombre. Trabajo de hombre. Desde niño, para que sea en él una necesidad

imprescindible; una segunda naturaleza; un algo necesario, inherente a su ser; una ley imperiosa, ineludible. Trabajo moderado para que sea un buen agente de la educación. Trabajo para todos: pobres y ricos, pequeños y grandes, humildes y poderosos. Trabajo que no sea cruelmente pesado y excesivo para unos y vergonzosamente nulo para otros. Lo repetimos: trabajo de hombre para todos. Trabajo equitativamente repartido. Trabajo diario para el cuerpo y trabajo diario para el espíritu.

De este modo el trabajo no sería mirado como una maldición. Sería para el hombre lo contrario precisamente; lo que realmente es: una bendición. Unido a la educadora labor sería el remedio infalible de esas dolorosas llagas universales de las tiranías, de las violencias, de las guerras, de las revoluciones, de los egoísmos inconfesables, de las intransigencias odiosas, de lo inhumano, de lo monstruoso. Sería la fuerza incontrastable que transformara el mundo. Sería el contrapeso capaz de equilibrar el orbe que voltea tumultuoso en cataclismo pavoroso. Sería el freno que detendría a la Humanidad, girando delirante en acelerado torbellino, como larva gigantesca enloquecida, en una conmoción universal. Sería como el gesto taciturno, pacificador e imperioso de Cristo que hiciera calmar la tempestad rugiente en el proceloso Tiberiades de la Humanidad.

Por esto hacen falta para todos trabajo corporal, trabajo espiritual y educación con su complemento la instrucción. Sólo trabajando todos alegremente, armónicamente, fraternalmente, teniendo tiempo bastante para educarse e instruirse, es posible formar hombres completos y por consiguiente pueblos fuertes y buenos. Sólo teniendo un exceso de energía física y otro exceso de energía anímica de que disponer siempre, es posible formar hombres íntegros y hacer grandes naciones.

El acaudalado corpulento, robusto, que come bien y ejercita su cuerpo, pero de espíritu obtuso o poco cultivado, no es un hombre completo: es demasiada materia para tan pequeña mente. El obrero de cuerpo consumido por el exceso de trabajo material y de alma dormida por la ausencia de la educación, no puede ser un hombre completo: hay defecto en ambas partes. El sabio de cuerpo endeble, de organismo delicado por la carencia del manual trabajo, por la falta de ejercicio físico y por exceso de trabajo mental, no es tampoco un hombre íntegro: es demasiado espíritu para tan débil organismo.

Repitémoslo para terminar.

Sólo asegurando la educación para todos y quitando trabajo al que tiene demasiado y haciendo trabajar al que nada hace; sólo aprendiendo a respetarnos y sabiendo ayudarnos mutuamente con cariño, como hermanos; sólo cambiando esta sociedad por la cultura y el trabajo de modo que a nadie le falte lo necesario para vivir humanamente; sólo teniendo un exceso de energía física y otro exceso de energía moral, es posible formar hombres completos que den origen a sociedades verdaderamente humanas. Sólo, en suma, la educación y el trabajo pueden hacer hombres íntegros y libres que vivan felices en un pueblo grande, muy grande, ideal, en la gran familia humana.

Luis C. RAMOS

DE LA VIDA CULTURAL

La fiesta de la Raza

Se aproxima el *12 de Octubre*. Demos el toque de atención para que autoridades, profesores de los distintos centros docentes, maestros nacionales y cuantos bullen en el que hemos dado en llamar «mundo intelectual», no puedan excusarse luego alegando olvido.

Importa mucho a León y a los leoneses emigrados que residen en las tierras que no sin fundamento seguimos denominando la América española, que la Fiesta de la Raza no se limite en nuestra ciudad a ser una fiesta de «brazos caídos», como sucedió el año pasado.

Españoles todos, aunque separados por el ancho Océano, precisábamos ensanchar, hasta tocarse, los espíritus, y en cariñoso abrazo de hermanos permanecer unidos. Y esto es lo que no podían hacer las tan ensalzadas relaciones económicas de pueblo con pueblo, relaciones frías, sin vida, en las que se pospone el sentimiento a la pasión; el amor, a la bolsa; la paz, al acrecentamiento de fronteras. Hubo que recurrir a la comunión ideal, que sólo la amistad que brota del alma es la duradera. En una misma fecha, *12 de Octubre*, mil veces gloriosa para España, españoles todos, pueblos de una misma raza, rinden tributo de amor a la madre común.

León no debe dejar pasar esta ocasión que se nos brinda para demostrar que toda idea generosa tiene aquí asiento. Al Ateneo, como centro que es representativo de la cultura, le corresponde ir a la cabeza e iniciar cuanto deba hacerse a fin de celebrar «dignamente» la Fiesta de la Raza.

Lo del torreón de Santo Domingo

En nuestro último número insertamos un artículo debido a «Diego de Moncada» sobre el ya medio derruido torreón de Santo Domingo, y en verdad que no nos pesa el haberlo publicado, ya que nuestro querido colaborador tiene mucha razón en cuanto dice en él; dicho artículo fué escrito con objeto de poner de relieve la indiferencia leonesa para con las cosas del pasado, y al propio tiempo fustigar a los leoneses para que de una vez se ponga remedio a esos casos de barbarie tan frecuentes en esta provincia y que están acabando con la riqueza artística de ella, y excitar a las personas pudientes para que contribuyan con su apoyo a terminar las obras del claustro de esa joya leonesa, la magnífica Catedral, que ya causa sonrojo ver paralizadas años y años.

Conste, pues, que el artículo ha sido mal interpretado; la torre de Santo Domingo fué el medio, y la defensa de los monumentos artísticos, el objeto.

La labor de «Diego de Moncada» no pudo ser más laudable.

Distinción merecida

El culto inspector de 1.^a enseñanza, D. Ignacio García y García, ha sido nombrado caballero de la Orden Civil de Alfonso XII.

El Sr. García se ha hecho acreedor a tan honrosa distinción por su intensa y constante labor en pro de la escuela nacional, de la que es decidido defensor, organizando cursillos y conferencias que han contribuido a elevar el valor social de la escuela en la provincia y a formar ambiente en favor de la educación primaria.

Ayer se celebró en Villamañán con gran concurrencia de maestros y amigos del Sr. García, el acto de imponer a éste las insignias de la Orden, haciéndole entrega, a la vez, del título de hijo predilecto de esa villa, una de cuyas calles lleva desde ayer el nombre de D. Ignacio García y García.

Felicitemos cariñosamente al homenajeado.

La Revista «Castilla la Vieja»

Hemos recibido el número 3 de la importante Revista «Castilla la Vieja», que se publica en Valladolid.

«Castilla la Vieja» acomete la empresa cultural de dar a conocer cuanto de valor, en arte, literatura, arquitectura, etc., encierra la región castellana.

Persiguiendo iguales fines que RENACIMIENTO, había de tener algún parecido con nuestra Revista, por lo que al texto se refiere.

Publica artículos ilustrados abundantemente con hermosos fotograbados, y está editada con mucho esmero.

Nosotros saludamos con fraternal cariño a «Castilla la Vieja» deseándole próspera vida.

Juegos florales en Valladolid

El Ateneo de Valladolid ha organizado unos Juegos florales, que se celebrarán en el actual mes de Septiembre.

Los temas son: Poesía con libertad de metro, sobre asunto castellano. Compendio de la historia de Valladolid. La escultura policromada de Valladolid. Bibliografía de un literato que haya cursado estudios en la Universidad de Valladolid. Necesidad de la Caballería en los Ejércitos y su principal misión. Novela corta de asunto castellano. Medios para aumentar la producción de trigo en Castilla y disminuir su coste de cultivo. Nuevas industrias que podrían ser implantadas en Valladolid. Lo que deben ser las Sociedades de recreo en relación con las modernas orientaciones sociales.

Los originales se admiten en la Secretaría del Ateneo de Valladolid hasta el 15 de Septiembre.

Quiénes son los colaboradores de "Renacimiento"

En el anterior número dimos la noticia de haber obtenido premio de honor en los Juegos florales celebrados recientemente en Pozuelo de Alarcón (Madrid), nuestro querido compañero Julián Sanz Martínez.

Hoy, con igual satisfacción, podemos enterar a nuestros lectores de que en el Concurso literario abierto por el semanario madrileño «Boletín Escolar» ha obtenido un franco éxito nuestro también querido compañero José Trapiello al premiársele los dos trabajos presentados: «Frente a la vida» (cuento) y «Dos mujeres que amaron mucho a Jesús» (poesía). Estos trabajos, de ser ello posible, les daremos a conocer en nuestra Revista.

Una biblioteca para la infancia

Esto, que sería una novedad, no sólo en León, sino en otras capitales, si esto mismo se llevara a cabo, merecería los plácemes de todas las personas amantes de la cultura.

El niño y la mujer, generalmente, siempre quedan un poco al margen de la instrucción por descuido, o quizá, lo que es peor, por egoísmo de los hombres. Y esto, acaso, porque son seres más débiles que el varón adulto, lo que viene en merma de los sentimientos humanitarios de éste.

Los niños, que serán luego los padres de otros niños, merecen todos los esfuerzos que los hombres hagan por ellos, en la seguridad que por mucho que en su obsequio se sacrifiquen, no será tanto como aquéllos merezcan. Esa biblioteca infantil puede salvar de la ruina moral a muchas de esas almas que empiezan a volar por la vida. Si hiciéramos que los niños se aficionaran por la lectura, les habríamos arrancado del vagabundeo perjudicial a una vida elevada; del borde del precipicio, a la seguridad de la planicie; de los linderos quizá del deshonor y la perdición, a una existencia pura, fructuosa y honrada.

Hoy que el cine y el deseo prematuro de ser hombres causa tantos daños en la generación nueva, una biblioteca verdaderamente infantil puede volver por el niño y traerle a su vida de niño hasta que llegue a ser hombre de provecho.

Compañía Guerrero-Mendoza

De acontecimiento artístico puede calificarse la corta actuación en el Principal de la excelente compañía dramática que lleva el nombre de los insigues actores María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, glorias del arte escénico.

Las obras escogidas para las cuatro representaciones que dieron, fueron: «En Flandes se ha puesto el Sol», «La Enemiga», «La dama del Armíño» y «El caudal de los hijos».

El público llenó completamente el teatro todas las noches, y como tributo de admiración hacia los distinguidos actores, premió con aplausos su inimitable labor.

Trío Cánepa

El día primero del actual debutó en el café Novelty el notable Trío Cánepa, compuesto de violín, violoncello y piano, cuya parte principal desempeña el simpático violinista Eduardo Cánepa, siendo su nombre la mejor garantía para los aficionados a la música.

Tan conocido del público leonés es este violinista, miembro de una familia en que todos son muy excelentes concertistas, que huelga aquí el encomio de su arte original, personalísimo que emplea en todo momento.

Bienvenidos sean tan buenos artistas.



A nuestros lectores

La anormalidad habida en el servicio de Correos ha sido causa de que no hayan llegado a nuestro poder los clichés y grabados que teníamos destinados al presente número de RENACIMIENTO. Somos los primeros en lamentar este trastorno—no pequeño para nosotros, que nos hemos visto obligados a retirar de las cajas interesantes trabajos que deben ir ilustrados—de no poder ofrecer hoy la Revista sin las deficiencias consiguientes, esperando que nuestros lectores sabrán perdonarlas.

Por la misma causa hemos dejado de publicar la sección de «Horas Leonesas», la que reanudaremos tan pronto sea posible.

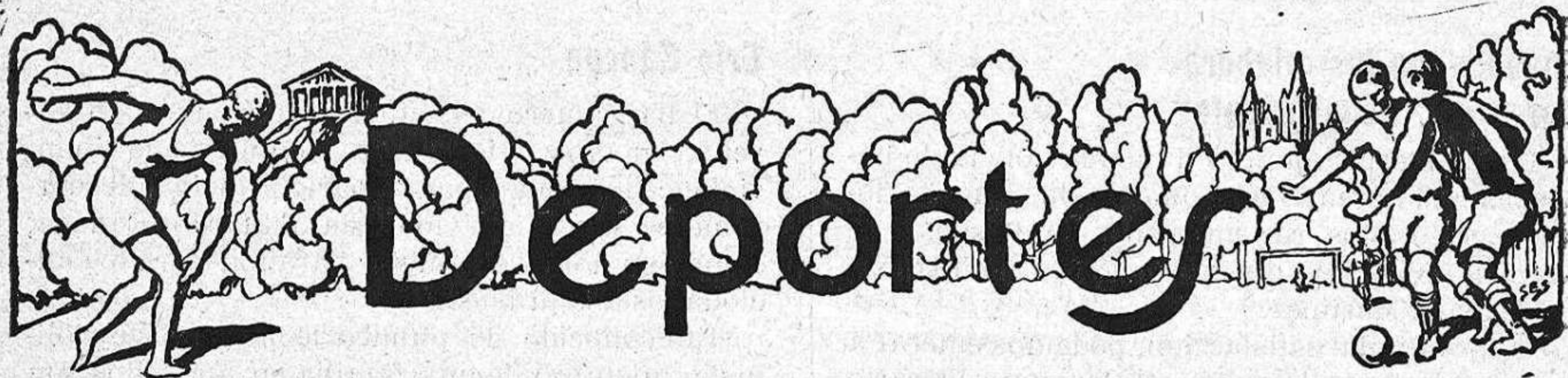
La mayoría de los suscriptores de fuera de la capital se han apresurado a enviar el importe del primer semestre.

Rogamos a los que por olvido involuntario aun no lo hayan hecho, lo remitan por el procedimiento que les sea más cómodo a esta Administración, Alfonso XIII, 1.

No se encuentran en este caso los suscriptores de Astorga, La Bañeza, Mansilla, Lacedana y Babia, en donde nuestros corresponsales les pasarán el correspondiente recibo.



Necesitando formar las listas definitivas, rogamos encarecidamente a todas aquellas personas que reciban nuestra Revista y no quieran suscribirse a ella, la devuelvan haciendo constar su nombre y apellidos.



Algo queda

Coincide la aparición de este número de RENACIMIENTO con la celebración de la romería de Mansilla. Cuantos hoy se trasladen a la histórica villa, tendrán ocasión de presenciar el concurso de aluches (luchas) y carrera, deportes que sin el nombre de tal, se cultivan en algunas comarcas de nuestra provincia, principalmente en los pueblos ribereños del Esla y en las montañas.

Hay quien supone que esta afición a la carrera y a la lucha es herencia de las huestes romanas, dominadoras por bastante tiempo de estas tierras, cuyos pueblos llevan aún el nombre romano con que fueron bautizados al fundarse; que aquellos soldados que en el descanso de la lucha hacían ejercicios gimnásticos de entrenamiento para mejor combatir luego, fueron los que nos legaron eso que ellos tomaran, a su vez, de los griegos.

Pero existe la gran diferencia de que en la antigüedad estos ejercicios se hacían conforme a principios científicos, y en todo caso, como medio para endurecerse, para hacerse fuertes, mientras que ahora se toman como mero pasatiempo sin obedecer a regla alguna.

No es posible negar que los griegos tuvieron ya los conceptos biopedagógicos que parecen hoy modernos al divulgarlos, de herencia y educación.

Pues si a un ciudadano griego se le preguntaba que para qué iba al gimnasio o tomaba parte en los concursos públicos de juegos olímpicos, contestaba sencillamente que lo hacía para ser más útil a su patria, siendo buen soldado y buen padre.

Tampoco podremos dudar de que la carrera y la lucha fueron de invención griega o espartana.

Los ejercicios propios de concurso se clasificaban entonces en ligeros, como la carrera larga, llamada *dóbica*, el manejo de las armas, la carrera doble que se llama *diacula* y el salto, y pesados, como el pancraccio, la lucha y el pugilato.

Para los concursos hacían una combinación de cinco ejercicios; dos pesados, que son luchas, y lanzar el disco, y tres ligeros: lanzar

el dardo, correr y saltar. Tanto los griegos como los romanos concedieron singular importancia a las olimpiadas, y para organizar los concursos no escatimaban gastos ni sacrificios. Los vencedores eran exaltados a divinidades y sus arrogantes figuras se reproducían en mármoles que han alcanzado fama imperecedera, como la estatua de Discóbolo, de Myron.

Las luchas que ahora se organizan sólo son un mal remedo de aquellas otras, pero gusta recordar con ellas los tiempos de los *dioses* gimnastas, hércules y atletas.

Y si bien miráis, en la postura del corredor o luchador de hoy, hay algo desusado en los pueblos decadentes: salud, fuerza, vigor, promesa de una especie mejor o reminiscencia de lo que fué. Pero aun queda algo.

EURÍLOCO

Futbol

Me atrevo a recordar a los señores que forman la Junta directiva de la Cultural Deportiva Leonesa, que hace próximamente dos meses el Ayuntamiento concedió un campo de deportes en el Parque, sin que se pudiera entonces señalar el sitio conveniente porque las eras ocupaban la parte que menos gastos exigía para su arreglo.

Las eras han desaparecido ya y sólo queda algún montón de paja que, probablemente, cuando se publiquen estas cuartillas, tampoco constituirán obstáculo, para señalar campo más que suficiente.

La afición leonesa no ha podido en todo este tiempo disfrutar del espectáculo que la proporcionaban los partidos de los días festivos, pero sabe que los futbolistas han seguido con verdadero entusiasmo su entrenamiento y que, como premio a su constancia, tienen en perspectiva unos cuantos partidos con equipos de la provincia.

La "Gimnástica Leonesa" debe jugar con un equipo de Cistierna dentro de pocos días. El "Sparta" tiene concertados dos partidos: uno el día 10 del corriente mes, con un equipo de Valderas, y otro, o acaso dos, en Ponferrada del doce al quince de este mes.

MATEO

AUTO SACON

VEHICULOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

Las distancias son menores; V. irá donde quiera y cuando quiera con relativa comodidad; sus negocios aumentarán y serán más prósperos; sus propiedades estarán siempre bajo su vigilancia si V. compra un

= FORD =

El Automóvil universal

NUEVOS PRECIOS

F. A. B. CÁDIZ

en vigor desde 12 de Junio de 1922

TURISMO.	Ptas. 4.165
TURISMO con arranque.	Ptas. 4.490
CHASSIS CAMION.	Ptas. 3.910
Con ruedas desmontables. (Neumáticos o macizos atrás).	
CHASSIS CAMION.	Ptas. 4.230
Con ruedas desmontables y arranque.	
SEDAM, con ruedas desmontables y arranque.	Ptas. 6.990
COUPE, con ruedas desmontables y arranque.	Ptas. 6.025
CHASSIS.	Ptas. 3.035
CHASSIS, con arranque.. . . .	Ptas. 3.360
VOITURETTE.	Ptas. 3.960
VOITURETTE, con arranque.. . . .	Ptas. 4.300
TRACTOR.	Ptas. 4.260

Estos precios de los coches FORD y de los camiones FORD son los más reducidos en la historia de la Ford Motor Company, S. A. E.

Ahora estamos recibiendo muchos pedidos y debe hacernos el suyo en seguida para que podamos asegurarle una próxima entrega, pues hemos de servir por riguroso orden de fechas.

Agentes directos: SANTIAGO BLANCH Y COMPAÑIA. - LEON

Tenemos grandes existencias de toda clase de **accesorios** para **bicicletas**, **motocicletas** y **automóviles**; Neumáticos de las mejores marcas y precios sin competencia; **Ruedas Airless Invento** que resuelve el problema de los pinchazos y los reventones muy flexible y su duración es insuperable.

GASOLINA Y ACEITE VACUUM LEGITIMO a precio de fábrica.

Consúltenos precios, condiciones y cualquiera duda que V. tenga

Teléfono 195 | Garage: Avenida del Padre Isla, 15 | Exposición: Ordoño III, 9

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA FINA DE ORO

V. da **DE BACHILLER**

Fernando Merino, 15

→ LEON ←

Surtido especial en óptica



JUAN GORDÓN ALCORTA

OPTICO Y RELOJERO

SI NECESITA USTED

Objetos de verdadero gusto

Compre en "LA NOVEDAD"

Casa de donde se surte la gente elegante.

Fernando Merino, 17.—LEÓN

CASA GARZO

Imprenta □ Papelería
Librería Nacional y Extranjera

Objetos de escritorio y dibujo

Artículos de piel

:: Modelación impresa ::
para oficinas, Ayunta-
mientos, Juzgados muni-
cipales y Recaudadores
de Contribuciones

FERNANDO MERINO, 1.—LEÓN

Motocicleta "Indian"

7-18 HP

Seminueva y perfectamente
equipada

SE VENDE

Informarán en el Auto-Salón

Visita **LA PELUQUERIA**

— DE —

MANUEL PUENTE

Recibiréis sensación de higiene y
elegancia

— ORDOÑO II, NÚM. 2 —

== CASA GARZO ==

IMPRESA, LIBRERÍA Y PAPELERÍA



UN ACONTECIMIENTO LITERARIO

LAS HOGUERAS DE CASTILLA

Por Antonio de Hoyos y Vinent

Edición de bibliófilo decorada por Oliva de Vilanova. Con diez aguafuertes originales de Castro Gil

SE HAN PUESTO A LA VENTA

25 ejemplares en papel Holanda a 300 ptas.
500 id. id. hilo a 150 »



Se hace toda clase de trabajos relacionados con la Tipografía
artística y corriente.

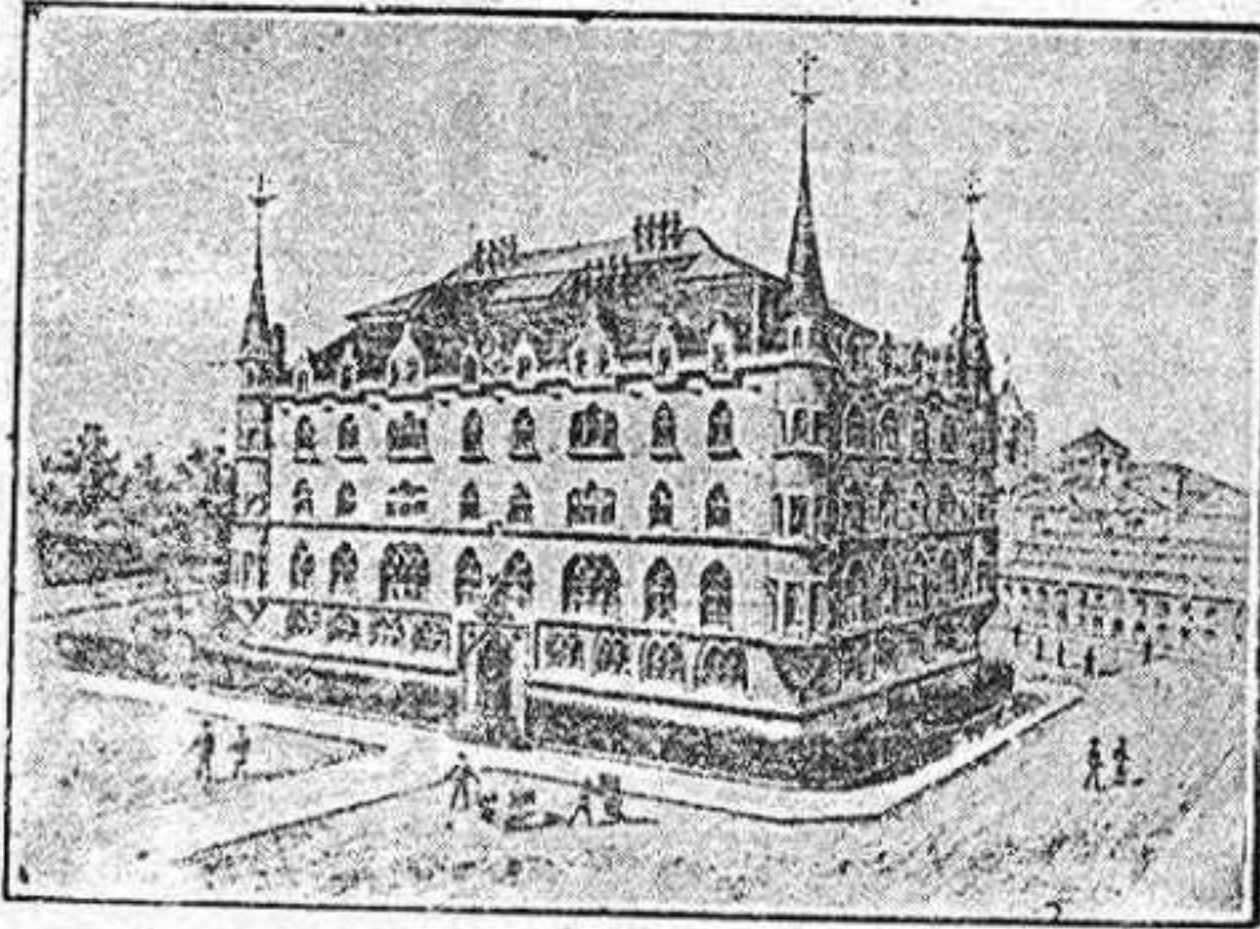
Fernando Merino, 1.—LEÓN



LIBROS ÚLTIMAMENTE RECIBIDOS

- Cirici Ventalló (D.)*—Sátiras políticas.
Ghiraldo (A.)—La Argentina.
Muñoz San Román (J.)—El encanto de Sevilla.
Condesa de Pardo Bazán.—Cuentos de la tierra (obra póstuma).
Arañaz Castellanos (M.)—La vida "se" es sueño, (cuadros vascos),
Bermejo Rodríguez (J. y A.)—Geografía postal universal y Atlas geográfico universal (texto para oposiciones a Correos).
R. P. Fr. Vidal Luis Gómara (Dominico)—Los Dominicos y el arte, (ilustrada).
Martínez Septien (R.)—La tierra cultivable.—Su propiedad y su renta.
Mrandá Podadera (L.)—Las nuevas tarifas de Correos (2.^a edición).
Alvarez Quintero (S. y J.)—Pesado y medido (monólogo).
Id. id. id. Castañuela, arbitrista (apropósito).
Oteyza (L.)—Abd-el-Krim y los prisioneros.
Guido da Verona.—Mimi Bluette.
Machado (M.)—Museo Apolo.
Gómez Carrillo (E.)—El Evangelio del amor.
Acosta y Lara (M.)—Los amantes de Granada.
Díaz-Caneja (G.)—La virgen paleta.
Delly (M.)—La expatriada.
Montón (M.)—Manual preparatorio para el ingreso en el Cuerpo de herradores y forjadores del Ejército, ajustado al Reglamento y programa de los del Arma de Caballería.
De Val (L.)—Aves sin nido.
Pierre Loti.—Galilea.
Dr. José Calicó.—Semiología de la sífilis del aparato respiratorio.
Chejov.—El loco.
Barrios (E.)—El niño que enloqueció de amor.

CASA FUNDADA EN 1834



ALMACEN DE TEJIDOS

== VUODA E HIJOS ==

- DE -

MARTIANO ANDRES

LEON

Pedid en todas partes

LA SIN RIVAL

Agua de colonia
concentrada

creación de la

Gran perfumería

H. ALVAREZ GÓMEZ

Sevilla, 2.—MADRID

“HORNAGUERA” S. A.
LEON

MINAS DE CARBON

FABRICA DE BRIQUETAS

PRESIDENTE Y GERENTE:

Miguel Canseco

GRAN CAFE VICTORIA

Unico en León que sirve
toda clase de refrescos
a una temperatura muy
agradable sin necesidad
de hielo, para lo cual tie-
ne una perfecta instala-
ción frigorífica

Cerveza de “El Aguila”
muy fría en bocks

COCK-TAILS—GINEBRAS COMPUESTAS
PATATAS FRITAS—ANCHOAS—ACEITUNAS

Especialidades de la casa:
HELADOS—CHOCOLATES—TOSTADAS

Gran Café Victoria

Muebles "VICTOR"

¡LOS MAS ELEGANTES! ¡LOS MAS MODERNOS!

No hay muebles que puedan competir con los

MARCA "VICTOR"

ni en calidad ni en precio

ESPECIALIDAD EN MUEBLES DE LUJO

Fábrica: Plaza de San Francisco (frente al jardín)

—)(— LEON —)(—

RESERVADO PARA

Hijo de Teófilo Alvarez

MINAS DE CARBON EN LA CUENCA DE VILLABLINO

OFICINAS:

Ordoño II, 12, 2.º, izqda.

LEON